



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

| MADRID Y PROVINCIAS. | | EXTRANJERO. | | ULTRAMAR. | |
|----------------------|------------|-------------|------------|------------|---------|
| Trimestre. | 2 pesetas. | Trimestre. | 5 francos. | Trimestre. | 1 peso. |
| Un año. | 8 " | Un año. | 15 " | Un año. | 3 " |

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha 25 céntos.
De años anteriores. 50 "

AÑO X.

Madrid. — Lunes 9 de Julio de 1883.

NÚM. 418.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 8 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO CELESTINO CANEDO.

| NOMBRE DE LOS TOROS. | NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA. | PICADORES. | Puyazos. | Marroñazos. | Caídas. | Caball ^{os} muertos. | BANDERILLEROS. | PARES | | | | Salidas falsas. | ESPADAS. | PASES DE MULETA. | | | | | | | | | | | | | | Tiempo empleado en la muleta, minutos. | | | |
|--|---|-------------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------------------------|--------------------------------|----------|---------|----------|---------|-----------------|------------------------------------|------------------|----------|---------|------------|--------|-----------|---------|------------|------------|---------|--------------|-----------|---------|--------|---|--------|---------|----|
| | | | | | | | | frios | | fuego | | | | Natural. | Derecha. | Altos. | Cambiados. | Pecho. | Redondos. | Medios. | Esfocadas. | Pinchazos. | Amagos. | Descabellos. | Intentos. | Avisos. | | | | | |
| | | | | | | | | Enteros. | Medios. | Enteros. | Medios. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1. ^o <i>Turco.</i> | Sr. Conde de Patilla. — Encarnada, celeste y blanca. | Bartolesi. Salguero. | 3 4 | " " | " " | " " | Torerito. Bulo. | " 1 | 2 " | " " | " " | " " | <i>Gordito.</i> | 1 7 | 16 | 1 | 1 | " " | " " | " " | 1 2 | 2 " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | 10 |
| 2. ^o <i>Lebrijano.</i> | Idem. | Bartolesi. Salguero. | 4 7 | " " | 2 1 | 1 1 | Sanchez (F.). Sanchez (H.). | 2 1 | " " | " " | " " | " " | <i>Currito.</i> | 8 14 | 5 | " " | " " | " " | 1 " | " " | 2 2 | 2 " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | 11 |
| 3. ^o <i>Comerciante.</i> | Idem. | Bartolesi. Salguero. Fuentes. | 5 3 2 | " " | 2 2 " | 1 1 " | Guerrita. Almendo. | 2 " | " 1 | " " | " " | " " | <i>Gallito.</i> <i>Gordito.</i> | 3 " | 10 2 | 11 5 | 1 1 | " " | " " | " " | 2 3 | 3 1 | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | 10 6 | |
| 4. ^o <i>Lancero.</i> | Idem. | Bartolesi. Salguero. | 2 5 | " " | " 3 | 1 2 | Quilez. Torerito. | " 1 | 2 " | " " | " " | " " | <i>Gordito.</i> | " " | 2 6 | 5 | " " | " " | " " | " " | 1 " | 1 " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | 6 |
| 5. ^o <i>Besugo.</i> | Idem. | Bartolesi. Salguero. | 2 3 | " 1 | 1 2 | " 2 | Sanchez (H.). Sanchez (F.). | 1 2 | 1 " | " " | " " | " 1 | <i>Currito.</i> | 1 6 | 4 | " " | " " | " " | " " | " " | 1 2 | 2 " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | " " | 6 | |
| 6. ^o <i>Majolito.</i> | Idem. | Salguero. Fuentes. Canales. | 4 3 1 | " " | " " | " " | Almendo. Guerrita. | 2 2 | " " | " " | " " | " " | <i>Gallito.</i> | 1 5 | 1 | 2 | " " | " " | " " | " " | 1 " | " " | " " | 1 " | " " | " " | " " | " " | " " | 2 | |
| TOTALES. | | | 48 | 1 | 13 | 9 | | 14 | 7 | " | " | 1 | | 14 | 46 | 58 | 10 | 1 | " | 1 | " | 11 | 11 | " | 1 | " | " | " | " | 51 | |

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

14.^a corrida de abono verificada el
8 de Julio de 1883.

Arribas, Tabernero, Hernandez, Conde de Patilla, etc., etc.; los toros podrán salir malos pero los nombres de las vacadas no pueden ser más acreditados.

¿Qué es lo que debe hacer una empresa?

Es difícil saber si los toros serán buenos, pero en cambio sabe todo el mundo cuáles son las ganaderías de fama.

¿Cómo cumple una empresa con su deber?

Pues ya se sabe: en la imposibilidad de saber cómo serán los toros, porque eso nadie puede asegurarlo hasta después de corridos, se buscan ganaderías de mucho crédito y queda salvada toda responsabilidad.

Pero esto para la actual empresa es música celestial, y más vale no hablar de ello.

Programa de la función:

Seis toros del Conde de Patilla (tercios navarros) según dice un compadre mío muy enterado de la política.

Matadores: el Gordo, Currito y el Gallo.

Picadores de tanda: Salguero y Bartolesi, hasta cierto punto.

Varios banderilleros deseosos de competencias y otros excesos.

A las cinco salió la cuadrilla, y desde la grada primera, donde había colocado un aparato fotográfico, se dio á la estampa la comitiva.

El Gordo atravesó el redondel con la mano puesta sobre los ojos por mor del sol.

No hay para qué decir como habrá salido en la aleluya.

Colocados en sus puestos los piqueros y después de los preliminares de costumbre, se dio suelta al primer toro.

Llamábase éste *Turco* (y no te creo) de apellido, y apareció en escena revolviéndose contra el Buñolero para recriminarle por haberle sacado á paseo con una temperatura africana.

Era el bicho cárdeno claro, bragado, corniabierto, fino y de muchas libras.

En el tendido núm. 8 empezó un sugeto á repicar un cencerro Armstrong. Parecía que pasaba un encierro.

Turco era blando y hasta se permitió volver la geta después del quinto puyazo.

Bartolesi puso tres varas sin caer ni cosa equivalente.

Salguero pinchó cuatro veces y sufrió un desmonte involuntario pero sacando ileso el penco.

El toro iba volviéndose poco menos que manso y fué necesario que se diera la orden de clavar palitroques.

Torerito y el Bulo fueron los encargados de esta faena. El primero dió el quiebro con poca limpieza y puso una banderilla cerca de la cola del bicho. ¡Ande la competencia! Además puso el mismo niño medio par cuarteando. El Malagueño clavó un par que no tenía más defectos que el de ser delantero y caído.

Mientras el Gordo, que vestía de azul con oro, recitaba su oración ante la autoridad, el toro intentó largarse por frente al 2.

Llegó *Turco* á la muerte queriendo carne, y el Gordo empleó una faenita de esas que arrancan silbidos de todas las bocas.

Lleven Vds. cuenta.

Uno natural, cuatro con la derecha, cinco altos, uno cambiado, un cambio de mucho movimiento y un pinchazo desde largo sin soltar.

Uno con la derecha, dos altos y un pinchazo barrenando sin soltar y saliendo de naja.

Uno con la derecha, dos altos y una estocada á paso de banderilla muy honda y delantera.

Después de dos pases con la derecha y seis altos, el toro se echó y para el Gordo empezó la silba.

No tan grande por cierto como la merecía.

El segundo toro se llamaba *Lebrijano*; y era retinto, bragado, listón, salpicado y delantero de cuerna.

Este toro, que no tenía tan buena cara como el anterior, fué sin embargo mucho mejor.

La cara engaña hasta en los animales de cuernos.

Y por cierto que *Lebrijano*, y propósito de cuernos, tenía un kilómetro de distancia de pitón á pitón.

—Y á eso le llaman cuna—decía un abonado.

—Si eso parece una cama de matrimonio.

Con bravura y con voluntad se arrimó *Lebrijano* hasta trece veces á los piqueros.

Bartolesi picó cuatro veces y sufrió dos caídas recargando el cornúpeto en ambas. En el primer puyazo de este picador el toro tiró tan alto el derrote que dió un beso al ginete. Pruebas de cariño que no sientan mal ni en los animales. Bartolesi perdió un penco.

Salguero pinchó siete veces y se ganó un tumbó monumental, perdiendo un jaco.

Fuentes pinchó dos veces sin experimentar el menor desasosiego en su tranquila personalidad.

Y ahora vamos á las competencias, digo á las banderillas.

Salió Currinche y colgó un par al cuarteo algo pasado. Hipólito le siguió, atizando un par superior, al cuarteo, y Currinche repitió con uno mejor que el de Hipólito. Muchos aplausos y muchos cigarros.

¡Bendito sea Guerrita que ha venido á obligar á que cumpla con su deber mucha gente que sabe y no quiere hacerlo!

El toro, que había estado bien en banderillas, llegó bueno á la muerte, y Currito, que vestía grosella con golpes de oro, mandó retirar á la gente para buscar palmas.

Su trabajo fué este:

Cuatro naturales, cuatro con la derecha, uno alto, uno cambiado y un pinchazo á volapié bien señalado.

Uno natural, tres altos y una corta á volapié bien puesta.

Uno natural, seis con la derecha, cuatro altos y un pinchazo en las tablas.

Dos naturales, uno con la derecha y una estocada alta caída.

¡A ver cuándo levantamos esas estocadas, hombre, que todas salen caídas este año!

Currito oyó palmas, si bien en los pases estuvo muy movido.

En el momento de tocar, Guerrita tiró el capote y se colocó frente á la puerta del toril para dar el quiebro á cuerpo limpio.

El toro salió muy parado, y al quebrar se quedó en la suerte, teniendo que salir Guerrita por piés, y resultando poco lucido el lance. Eso de torear á *porta gayola* es bueno para Portugal; después de haber salido el toro y de conocer su modo de arrancar hubiera podido el chico dar el quiebro con más arte y lucimiento.

Y ahora vamos al toro.

Llamábase *Comerciante* y era colorado, ojinegro, hociblanco, meano y cornialto.

Comerciante fué el mejor de la media docena de los Patillas, porque tuvo en la suerte de varas poder, bravura y voluntad.

Bartolesi picó cinco veces y sufrió dos golpes, siendo uno de ellos de los comprometidos, y estando al quite Currito y el Gallo. El caballo que montaba este picador quedó difunto.

Salguero pinchó tres veces y sufrió dos trastazos, dejando difunto otro caballo.

Los piqueros le hicieron á *Comerciante* bastante sangre en el morrillo, señal inequívoca de que el animal apretaba con coraje.

El público, que ya veía á Guerrita con los palos en la mano, pidió banderillas desde la quinta vara.

¡Más calma, caballeros!

Hecha la señal, salieron Guerrita y Almendro á cumplir su cometido.

Después de mil capotazos, Guerrita puso un buen par cuarteando y otro delantero. Almendro clavó una banderilla al cuarteo. Hubo palmas, entusiasmo, ovación, cigarros, y todo el regocijo de costumbre.

Comerciante llegó al último tercio desarman-

do y esto fué causa de que le tuvieran que matar á cuatro manos, es decir, entre dos espadas.

El Gallito, que vestía traje de color café con adornos negros, puso de su parte lo que sigue:

Dos con la derecha, cuatro altos, uno cambiado, y un pinchazo en hueso.

Dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos y una estocada atravesada.

Uno con la derecha, uno alto y un pinchazo, saltando el estoque á las tablas. En este lance se hizo el matador una cortadura en la mano izquierda.

Dos con la derecha, dos altos y un pinchazo saliendo achuchado.

Uno natural, uno con la derecha y una corta en el pescuezo.

Al llegar aquí, el espada dió los trastos al Gordo á petición de éste, y se marchó á la enfermería á curarse la cortadura.

Y ahora vamos á la cuenta del Antonio Carmona.

Uno con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo sin soltar y bajo.

Dos altos y una corta delantera.

Uno alto y una estocada andando en el pescuezo y atravesada.

Un pase con la derecha, seis altos y una estocada honda y delantera.

Y así acabó *Comerciante*.

Muchos pitos.

El cuarto pertenecía al arma de caballería, puesto que según los carteles de la plaza se denominaba *Lancero*.

Era el animal retinto, bragado, lucero, cornicorto, de muchos piés y de buena voz.

Desde que salió á la arena estuvo cantando javeras y otros aires andaluces.

De paso volvió la jeta á los piqueros una porción de veces.

Almendo intentó el cambio de rodillas y se levantó al acercarse el toro.

Pero señor, si Vd. hace eso, ¿qué deja usted para su maestro?

El mismo Almendo pretendió luego quitar la divisa al cornúpeto sin conseguirlo.

El Gallo salió de la enfermería después del primer puyazo.

Bartolesi puso dos puyazos sufriendo un desmonte y perdiendo un caballo.

Salguero metió cinco veces el palo en carne y experimentó tres caídas de primera clase con pérdida de un tronco de jacas torcidas.

El Gallo perdió el capote una vez.

Al tocar á banderillas el público pidió que las clavara el Gordo, pero éste no quiso meterse en honduras y dejó que ejecutaran la suerte Quilez y el Torerito. El primero puso medio par al sesgo y otro medio cuarteando. El segundo dejó un par de castigo, al cuarteo también.

En la meseta se promovió una pequeña bronca cuya causa ignoramos.

Tocaron á matar, y el Gordo, á pesar de tener que habérselas con un borrego, no tuvo por conveniente portarse como Dios manda, ni mucho menos.

De mala manera dió dos pases con la derecha, tres por alto, tres cambiados y un pinchazo sin soltar.

Después dió tres pases altos, dos cambiados y atizó un bajonazo monumental.

¡Olé por los maestros!

¡Camará, eso ya no se ve ni en los novillos!

Se abrió el toril y salió *Besugo*.

Era este un toro negro mulato, bragado, bien armado y grande.

Y bonita estaba la tarde para besugos; lo menos había en la plaza cuarenta grados á la sombra.

El pez tenía pocas agallas, y también hizo la faena volviendo la jeta á cada momento.

Bartolesi puso dos varas y sufrió una caída, porque Currito al hacer el quite, volvió el toro sobre el terreno del picador.

Salguero pinchó tres veces y marró en una. En el marronazo hizo Currito la misma faena que con Bartolesi, y sufrió un tumbó el pique-

EL TOREO.

ro. También luego en el primer puyazo que puso perdió el penco.

A todo esto, los espectadores veían la función con la boca abierta para ver si por casualidad les entraba un poco de aire.

Los gordos habían perdido ya una arroba de peso al quinto toro.

Currinche é Hipólito, á quienes correspondía banderillear, lo ejecutaron pronto y bien. Hipólito clavó un par cuarteando, caído, y medio de la misma clase. Currinche, después de una salida en falso, dejó un par soberbio, cuarteando, y otro al relance, perfectamente señalado. El chico escuchó muchas palmas.

Besugo llegó á la muerte bastante escamado, como era natural, después de las caricias que le habían hecho picadores y banderilleros.

Como quería coger, Currito adoptó todas las precauciones que son del caso y algunas más.

Con bastante movimiento dió tres pases con la derecha, dos altos y un pinchazo bien señalado.

A esto siguió, después de un pase alto, otro pinchazo bueno, y por último, tras de uno natural y tres con la derecha, atizó una estocada á volapié que resultó demasiado caída.

¡Es Vd. una especialidad en caídas, amigo!

Se abrió por última vez la puerta del toril y apareció el último toro, que era retinto claro, corniabierto y que salió enterándose con bastante calma.

Bartolesi no estaba en su puesto ocupándole en cambio Fuentes.

Majolito, que así se llamaba el toro, era voluntario, pero se escupía al sentir el hierro.

Salguero clavó cuatro veces el palo, sin más percance que un desmonte en el primer lance. El caballo al sentirse sin jinete salió desbocado, y pegó contra la puerta del 3, causando algunos desperfectos.

Fuentes pinchó tres veces, rompiendo el palo en una ocasión, y dejando el hierro en el cuerpo del animal.

Canales puso una vara.

Bartolesi, que no había hecho más que salir y entrar á mudar caballos durante la lidia de este toro, fué obsequiado con una grita; pero él se escapó sin poner una vara.

El toro llegó bueno á banderillas, y Almenro clavó un par al cuarteo, caído, y otro al sesgo, bueno. Guerrita dejó un par magnífico cuarteando, y otro al sesgo bueno. Palmas.

El Gallo quiso borrar lo ocurrido en el tercer toro, y muy en corto, dió un pase natural, tres altos, dos cambiados, y una estocada honda trasera.

Después de dos pases con la derecha descabeló al primer intento.

Y se acabó la fiesta.

APRECIACION.

Los toros del Sr. Conde de Patilla se han presentado criados con verdadero esmero, pero sólo dos, el segundo y el tercero, han dado verdadero juego en el primer tercio. El primero fué algo voluntario, pero blando; los demás tomaron los puyazos volviendo la cara á cada momento, con poca codicia y sin ningún poder. A los demás tercios han llegado bien en general. El primero y el quinto buscaban el bulto en la muerte, y el tercero desarmaba al herir, pero acudió bien al trazo en los pases. En suma, la corrida por lo que respecta al ganado no puede calificarse más que de mediana.

El Gordo estuvo todo lo mal que le fué posible. En su primer toro, que tenía algunas dificultades, empezó dando un cambio muy malo, y luego siguió una serie de pases de baile que no deben tolerarse á un torero de sus pretensiones. Al tirarse, muy mal, pinchando desde lejos y saliendo de huida por delante de la cara. En el tercer toro pasó peor todavía, porque no dió un sólo muletazo que no fuera de pitón á pitón ó al espacio (que todo hubo); por último, hirió siempre en el pescuezo, y en la última estocada, que fué atravesada, se arrancó estando

terciado y de mala manera. En el cuarto, malo en los pases y peor en la estocada, que fué un horrible bajonazo. Y no estuvo ya peor, porque no mató más toros que los tres indicados.

Currito, más trabajador que nunca en los quites, aunque hizo dos sobre el terreno de adentro que costaron dos caídas á los picadores. Más serenidad en esos momentos es lo que hace falta para no dar lugar á incidentes que podrían haber sido desgraciados. En su primer toro movió mucho los pies sin necesidad, porque podía pasarlo con desahogo y con lucimiento. Al herir lo hizo con acierto en los pinchazos y en la estocada corta en las tablas. En esta última tuvo ocasión de llegar con la mano al morrillo, con lo cual se hubiera ahorrado la estocada caída que luego tuvo que dar. Su segundo toro era lo que los toreros llaman un ladrón, é hizo bien en dar pocos pases, pero se arrancó desde largo y también la estocada resultó caída. Las estocadas se dan altas, y ya es hora, señor Currito, de que señale Vd. una buena.

El Gallo en su primer toro muy malo; procuró acercarse al pasar, pero hubo mucho baile y al tirarse lo hizo siempre mal; el toro era de los que requerían que se les metiera la muleta en el hocico, porque si no no se descubría, y por esta causa el Gallo se vió achuchado dos ó tres veces é hirió siempre en el pescuezo. En su segundo estuvo bien, pasó en corto y se tiró con arrojo á matar resultando una estocada que fué aplaudida con justicia.

De los picadores, Salguero bueno. Bartolesi malo.

De los banderilleros, bien todos por punto general y sobresaliendo Guerrita y Currinche. Guerrita necesita un consejo, al clavar es preciso alzar los codos.

El servicio de plaza, bueno.

El de caballos, regular.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEGOVIA.

Corrida verificada el día 13 de Junio de 1883.

A las cuatro y media en pinto, digo, en punto, apareció en el anillo la cuadrilla á cuyo frente marchaban los Frascuelos, precedidos de dos alguaciles del tiempo de la Nanita, y seguidos de banderilleros, picadores y un par de juegos de mulillas, lujosamente enjaezadas.

Presidía la plaza el señor Gobernador de la provincia, y agitado que hubo su señoría el blanco pañuelo, apareció en la arena el primer bicho, con divisa naranjada, carmesí y caña, distintivo de la vacada de doña Francisca Benito Ramos.

Era (el toro, no doña Francisca) retinto, de romana y una miagita bizco del derecho.

Atendía por Chiclanero y aguantó once puyas de los piqueros, á saber: cuatro del Chuchi, una de ellas buena, y siete del Sastre, cayendo en una ocasión al descubierta.

Al quite, Paco y Salvador.

Cambiada la suerte, salieron Pablo y Valentin á verter todo el lujo de rehiletes que había en el circo sobre el morrillo de Chiclanero, dejando el primero, después de dos salidas falsas, un par al revuelo de un capote, y otro par á la media vuelta, precedido también de sus dos salidas en falso.

Valentin dejó uno bueno al cuarteo, y ya tenemos al señor Salvador con los chismes en la mano.

Brinda, y se dirige al borrego, al que pasa dos veces al natural y cuatro con la derecha, pasando sin herir; administra dos pases más con la derecha, y se deja caer con una estocada atravesada y contraria. Vuelve á pasarle cuatro veces, y á paso de banderillas, receta media estocada.

El toro se echó, y el puntillero le remató á la segunda.

Oyéronse algunos silbidos y no de locomotora. Tiempo empleado en la muerte: seis minutos.

Este toro saltó la barrera en la suerte de banderillas.

Copete retinto, listón y cornialto fué el segundo.

Al principio parecía que no le gustaba el hierro pero luego se creció y ¡vaya un toro!

Aguantó diez varas; demostró tener grandes dotes para la pesca, pues se llevó en el morral dos

hermosas sardinas y puso á los de tanda y reserva como cinta metálica para medir terreno.

Se llevó en el morrillo la vara del Sastre, y tocaron á banderillas.

Francisco Sanchez, vestido de verde botella y oro (traje idéntico al que lucía su hermano), después del consabido brindis, se va en busca de Copete; abre la muleta, pasa cuatro veces al natural, uno de pecho y otro cambiado, para dar media estocada atravesada.

Seis naturales más; dos con la derecha, uno de pecho y un pinchazo, volviendo el rostro de la *sonosuya*.

Dos pases y una tendida.

Otro y un pinchazo.

Dos pases más y vuelta á pinchar.

Seis muletazos y un descabello.

Tiempo invertido en tan *soberbia* brega: nueve minutos.

Silbidos, una botella y aplausos al descabello.

Colorao, cornipaso, ojo de perdiz y de libras, fué el tercero, que tenía en su filiación el nombre de Gitano. Tomó dos varas de Chuchi, una de ellas buena, con pérdida del *arre*; tres del Sastre, perdiendo el *potro* y dejando los costillares en la *moqueta*.

Dos veces mojó el reserva, marrando en una y pintando un descendimiento al natural de *butibamba inglesa*.

Despertó de su letargo la presidencia y mandó colocar rehiletes.

Salieron Joseito y Ostion, dejando el primero par y medio, pasados, y otros tantos el segundo, de la *misma manufatura*.

Salé Salvador, armado de punta en blanco y, ceñido, con arte y en la misma cabeza, dió dos pases con la derecha, dos de pecho y uno cambiado, para media estocada á volapié, tirándose con coraje.

¡Ole! tres veces.

Ocho naturales, cuatro con la derecha y media estocada tendida; algunos pases más y un descabello.

Tiempo empleado: seis minutos.

En la suerte de banderillas se fué este toro al callejon. ¿Por qué se iría? ¡Vaya usted á saberlo!

El cuarto se llamaba Lobero y era corniabierto y colorao. Tomó de Agujetas cuatro varas, marrando en una, y de Cirilo otras cuatro, con descuento de una jaca á la caballeriza. Una vara de Agujetas fué superior. ¡Soberbia vara!

Valentin coloca un par que ni *bordao*, por ganarle el toro el terreno, y otro bastante trasero. ¡Qué le hemos de hacer, paciencia! Pablo, medio par. ¡Ay, compadre, qué soso estuvo usted ayer!

Francisco Sanchez fué á vérselas con el cornipeto Lobero, que se defendía y estaba tan incierto, que ni engaño, ni bulto, ni nada le hacían salir de su *prosopopeya*; pero don Paco, que no se achica por *na*, le sacudió tres veces las moscas con la muleta y, á *paso de banderillas*, le *endiñó* un pinchazo.

Pasa otra vez y torna á pinchar de la misma manera; y luego. ¡Temblad, mortales! un *mete* y *saca* que sacó á Lobero de este mundo para meterle en el del *estofado*.

Para esta faena invirtió el *diceestro* 10 minutos.

El toro saltó tres veces al callejon.

Por Limonero atendía el quinto, que era de libras, colorao y alto de cuerna. Salí con unos *pinreles* que empezó á ponerme en cuidado.

El circo taurino se convirtió en hipódromo. Diez y siete veces tomó el *olivo* el acróbata con cuernos. Yo, merced á la buena vista que da el *can-guelo*, le vi tres veces por encima del palco presidencial y no hacía más que buscar una puerta por donde ponerme á salvo.

Después que el toro corrió y saltó y volvió á correr y volvió á saltar y pasó por junto á los *piqueros*, que de reñilon le tentaron dos veces la piel, dispuso la autoridad que le chamuscasen el morrillo, para lo cual, entre Regaterín y Mafeito le dejaron cinco pares de *tormentas polvorísticas* que le hicieron bailar el *zorongo*.

Frascuelo se encontró al *castillo de fuego* echado en la puerta del toril, y allí mismo, aprovechando una ocasión en que el toro se levantó (tal vez para saludarle), le envió al desolladero, de un descabello.

Cerró plaza Escapulario, y vi, por mis propios ojos, que era colorao y de cuerna algo caída. Salí con *pieses* y tomó con voluntad cuatro varas de Agujetas, el que cayó dos veces y perdió el *montante*.

EL TOREO.



De Cirilo aguantó siete puyazos, uno bueno, dejando el palo en otro; y del reserva, una con defunción del alazán.

Entre Ostion y Joseito colgaronle tres pares, á par y medio por barba, y el Sr. Paco (D. Frascuelo) le propinó ocho pases le *minué* para dar media estocada.

Salta el *buró* la barrera y, al volver al anillo, le atiza el *matarife* media estocada delantera á *paso de banderillas*, paecedida de cuatro pases de *rigodon*.

Siete muletazos de *polka*, un desarme y una cuarta de sable envainada, volviendo la *jeta*.

Dos *valse*s con la muleta, y otro sablazo, enseñando el calzon que cubre la rabadilla.

Tres de *galop* y... se acabó la corrida.

Duró el *balle*, desde las siete de la tarde, hasta las siete y trece minutos. ¡Trece! ¡Cifra fatal!

RESÚMEN.

Los toros han sido de buena estampa, y si la cuadrilla hubiera tenido deseos, hubieran dado más juego; pero ¿qué vamos á *jacerle* cuando los chicos tienen el pare quieto?

El primer *buró* cumplió en varas; y en banderillas y muerte estuvo hecho una babosa.

El segundo se creció al hierro, y, como el anterior, estuvo sencillote, claro é inocente en los dos últimos tercios.

El tercero, bueno en todos los estados y para todas las suertes.

El cuarto cumplió en varas, se receló á las banderillas y se presentó *abanto* á la muerte.

El quinto... no matar. Los *nenes* de coleta no quisieron trabajar, porque no habia para qué.

¿Para qué la percalina? ¿Para qué pasar sudores ni abrirse de capa una, dos ó tres veces ó más, si es necesario, para hacer que un toro se pare y ver entonces si es posible ó no llevar al bicho á la su rta de varas?

Vamos, hombre, que es una tontería el evitar un espectáculo tan brillante como el de las banderillas de fuego á los toros que no entran á varas; pero como el animalito de que trato no entró más que al callejon, debió retirarse al corral ti obligar á la gente de á pie á que trabajase un poco para apurar á la res.

Esta es mi pobre opinion. ¿Y la de ustedes?

El sexto fué duro al castigo, *ladron* en banderillas y defendiéndose en la muerte.

Los espadas han estado á una altura de cuarto bajo.

Salvador, en su primer toro, pasó con desconfianza, sin ceñirse, como debia, á aquel pobrecito que acudia al engaño, con la mayor *candidez* del mundo.

Al herir cuarteó, así es que la punta del estoque vino á salir por el brazuelo de *Chiclanero*.

En su segundo, tercero de la tarde, empezó bien, muy bien. ¡Qué *pase* aquel de *pecho*! ¡Qué manera de tirarse á matar! Pero ¡ay que lo bueno dura poco, y enseguida vino la *descompositura* y todo lo demás!

En la brega bien, aunque siempre con ese afán de quitar los toros á los compañeros, como en la caída al descubierta del Sastre. El capote de Paco se llevaba la fiara ¿por qué metió entonces el suyo?

En la direccion de la Plaza, un poco descuidado. Francisco Sanchez no ha trabajado gran cosa.

En el sexto toro la hubiera querido ver abrir el capote, aunque solo hubiera sido por probar.

Ahora voy á pasar por alto todo, concretándome solamente al *mete y saca*.

¿Qué hacia *Lobero* á la hora de la muerte? ¿Se tapaba? No, señor. ¿Se iba al *bulto*? Me parece que no; todo lo que hacia aquel *que fué toro*, era pedir que le dieran algunos pases en redondo á fin de empaparle bien y poder así dominar aquella fiara: *darle las tablas* y echarla allí á rodar de un *rolapié* hasta tocar el pelo. Basta de sermon.

De los banderilleros, Valentin y Regaterin.

Agujetas y Chuchi, de los picadores.

El ganado ha sido escogido y comprado por el Sr. Castañeira, que ha demostrado esta vez ser una personita. Al escoger el quinto toro debió distraerse.

La presidencia, durmiendo algunas veces. En el segundo, tercero y sexto toro apuró un poco; en el quinto, escuchó las voces de ¡al corral! ¡al corral! que repetia el publico sin cesar.

La entrada, lleno.

A propósito: He de indicar á la empresa la necesidad que hay de abrir más puertas para dar entrada al publico, porque es muy molesto para éste tener que esperar tres horas para luego pasar prensado como sardinas en barrica, con grave exposicion del fisico.

BOQUERAS.

(De La Tempestad.)

La empresa de la plaza de toros de Málaga anuncia que en la extraordinaria corrida que se ha de verificar en la tarde del 15 del corriente se lidiarán ocho toros, cuatro de Muruve y cuatro de Benjumea, la mitad de ellos en plaza ordinaria y la otra mitad en plaza partida.

Todos serán estoqueados por los diestros *Bo-canegra* y *Frascuelo*.

Los toros que se lidiarán el segundo dia de feria en Antequera en 21 de Agosto no pertenecen á la ganadería de Benjumea, hermanos, como digimos, y si á la de doña Maria Josefa Fernandez, viuda de Barrionuevo, de Córdoba.

Tal variacion obedece á una dificultad de ajuste.

La sociedad Centro Taurino, de Málaga, ha acordado regalar las ocho moñas que han de lucir los toros de Muruve y Benjumea, que se lidiarán el 15 de Julio en division de plaza.

Los carteles anunciando la tan extraordinaria fiesta, representan en una preciosa viñeta al cromo la lidia de des toros por el procedimiento citado.

La funcion taurina verificada el dia de San Juan en Málaga, fué una algarada propia de los tiempos primitivos del arte. Empezando el desbarajuste porque no se encontraba quien quisiera presidirla, y dando término por ser invadido el redondel por una turba multa que se atropellaba huyendo de la res que, acosada, no sabia por dónde escabullirse para ocultarse á las iras de la improvisada grey torera, todo fué un puro desorden, impropio del local que á otras más serias diversiones está destinado.

Baste decir que el público pidió la intervencion del diestro Tomás Monge (*el Pata*) para que se matasen los becerros, siendo muy aplaudido al acceder y al ejecutar las suertes.

Como banderillero y peon de brega cumplió bien *Minuto*; pero en la muerte del cuatreño que le tocó despachar, mostró tan sólo un arrojo grande, y nulidad completa de conocimientos.

Hubo dos becerros bravos, el primero y segundo, llevando fuego el quinto. El matador Reyes (conocido limpia-botas), fué conducido á la *grillera* por disposicion de la autoridad. Así aprenderá que no es lo mismo sacar *lustre* al calzado que estoquear becerros.

La empresa hizo negocio, pues sacó 6.400 rs. de la venta de billetes y los gastos eran pequeños.

En la corrida que se celebrará en Granada el 16 de Setiembre próximo se lidiarán seis toros de la ganadería de doña Dolores Monge, viuda de Muruve, que serán estoqueados por los hermanos Salvador y Francisco Sanchez (*Frascuelos*).

En la primera corrida verificada en Pamplona los toros de Lizaso fueron medianos y los espadas *Lagartijo* y *Frascuelo* cumplieron.

A las once de la noche del dia 1.º del corriente Julio, falleció en Barcelona el puntillero que fué de la cuadrilla de *Lagartijo*, Rafael Bejarano (*La Pasera*), á consecuencia de la herida que sufrió en aquella plaza el dia 6 de Mayo último.

El cadáver, encerrado en un modesto ataúd, encima del cual se veia una corona, recuerdo de la empresa de la plaza de aquella capital, fué conducido al cementerio del SO., el martes último á las diez de la mañana.

El Sr. Torija sacó una fotografia del cadáver en el lecho mortuario.

Presidian el duelo el espada Paco Sanchez y D. Vicente Piqué, y entre las personas que formaban el acompañamiento se encontraban los

Sres. Esteve, Carreras (D. Ricardo), Barceló, Barbero, Carreras (D. Higinio), Miró, Peña, Roca, Marimon y otros muchos aficionados y amigos del finado.

El cadáver del infortunado diestro fué sepultado en el nicho núm. 635 de la segunda galería de la derecha.

En la corrida que tuvo lugar ayer en el Puerto de Santa Maria, los toros de Castrillon fueron regulares y los matadores estuvieron bien, sobresaliendo el Marinero.

Murieron 12 caballos, y la entrada no pasó de regular.

En la novillada que tuvo lugar en la tarde de ayer en la plaza de Sevilla, los bichos de Nuñez de Prado fueron buenos.

Figuraban como espadas, Bienvenida, Mellado y Punteret, y los dos primeros estuvieron medianos en la muerte de los bichos que les correspondieron. Punteret fué el que estuvo mejor y obtuvo muchos aplausos.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN-RETIRO.—9.—A sangre y fuego.—Madrid se divierte.

—Teatro infantil de *Fantoches*.—Funciones á las 6 y á las 7 de la tarde, 9 1/2 y 10 1/2 de la noche.—Entrada y silla 50 céntimos, con derecho á permanecer en los jardines desde las 4 1/2 á 7 de la tarde. Por las noches es indispensable además el billete de entrada á los jardines.

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—La venganza de Mendrugo.—El Mascoto.—El mono Ton-Koung.—Música del porvenir.

CIRCO-HIPÓDROMO DE VERANO (junto al Dos de Mayo).—9.—Nuevos y variados ejercicios, en los que tomarán parte los principales artistas de la compañía, entre los que figuran los extraordinarios gimnastas hermanos Beasy, la notable familia Mariani, el equilibrista señor Cámara y el popular clown Pichel.

ANUNCIOS.

PLAZA DE TOROS DE JEREZ.

D. Bartolomé Muñoz, vecino de Sevilla, calle de los Tintes, núm. 16, arrendatario de la plaza de toros de Jerez de la Frontera durante los años de 1883 y 1884, subarrienda dicho circo taurino para corridas ú otros espectáculos en dias señalados, ó bien por todo el tiempo que le resta en su contrata.

Para tratar las condiciones y rentas pueden dirigirse al referido señor Muñoz.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Carancha*).
FELIPE GARCIA.
ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.